

BEN SIRA 2,1-18 Y LOS PADRES DE LA IGLESIA

NURIA CALDUCH-BENAGES
ROMA

A pesar de no haber escrito ningún comentario completo al libro de Ben Sira (Sirácida o Eclesiástico)¹ y de los complejos problemas referentes a su canonicidad, los Padres de la Iglesia citan esta obra de sabiduría con insólita frecuencia. Nuestro estudio tomará como muestra un capítulo programático en la obra del sabio. Nos referimos a Si 2,1-18², que junto a 1,1-10 (el origen de la sabiduría) y 1,11-30 (la relación entre sabiduría y temor del Señor) constituye la introducción, o si queremos, el pórtico de toda la obra. Comparando el tono himnico con la parénesis, Ben Sira hace una exposición doctrinal de carácter programático, en la que presenta el núcleo teológico de su enseñanza: la relación entre Sabiduría y temor del Señor a través de la fidelidad a los mandamientos y la experiencia de la prueba.

Un extenso recorrido por los escritos de la patrística griega, latina y siria (desde el s. II hasta el s. VIII d. C.) nos ha permitido compilar unas 300 citas de Si 2. En esta cifra las hemos incluido todas: citas explícitas del texto –la gran mayoría–, citas implícitas, parciales y algunas adaptaciones del mismo. Los versículos más citados son: 2,1 (unas 80x); 2,5 (unas 50x) y 2,10abcd [11-12L] (unas 40x). En cuanto a los autores –hemos consultado unos 80

¹ Paterio (s. VI), discípulo de Gregorio Magno, reunió en las obras de su maestro algunas explicaciones espirituales sobre unos pasajes del Sirácida (*De Testimoniis in librum Ecclesiastici* [PL 79,922C-940D]). El primer comentario completo data del s. IX: es obra de Rabano Mauro (856), cf. R. SAVIGNI, "L'interpretazione dei libri sapienziali in Rabano Mauro; tradizione e 'moderna tempora': *Annali di Storia dell'Esegesi* 9/2 (1992) 557-587.

² Cf. N. CALDUCH-BENAGES, *En el crisol de la prueba. Estudio exegético de Sir 2,1-18* (ABE 32; Estella 1997); *Id.*, *Un gioiello di Sapienza. Leggendo Siracide 2* (Cammini nello Spirito. Sezione biblica 45; Milano 2001).

(entre ellos 10 pseudónimos y 10 anónimos)–, destacan con mucha distancia del resto: Agustín (38x), Juan Crisóstomo (26x) y Gregorio Magno (11x)³.

I. LAS FÓRMULAS INTRODUCTORIAS

El estudio de las múltiples fórmulas introductorias que emplean los Padres de la Iglesia cuando citan Si 2,1-18 plantea un doble problema: el canon de las Escrituras⁴ y la cuestión del autor del libro⁵. A continuación trataremos cada una de ellas por separado, ilustrando con numerosas citas los resultados obtenidos.

1. *El problema del canon*

Ya el modo de citar el texto sacro revela la posición del autor respecto a la canonicidad del libro. De hecho, la mayoría de los Padres cita el texto griego o latino de Si 2 (tanto la forma breve como la larga) como Sagrada Escritura⁶.

³ Nos ha sido imposible consultar las obras de los siguientes escritores sirios: Dionisio Bar Salibi (cf. W. STROTHMANN, "Jesus-Sirach-Zitate bei Aphrahat, Ephraem und in Liber Graduum", *Studies in Early Christian Literature and Its Environment, primarily in the Syrian East*, FS A. Vööbus [Chicago 1977] 157 n. 33) y G. A. Bar Hebraeus (cf. S. KAATZ, *Scholien des Gregorius Abulfaragius Bar Hebraeus zum Weisheitsbuch des Josua bar Sira nach 4 Handschriften des Horreum mysteriorum mit Einleitung, bersetzung und Anmerkungen* [Tesis Halle-Wittenberg 1892]).

⁴ Cf. al respecto, A. TUILIER, *Les Livres Sapientiaux et le Canon de l'Ancien Testament dans l'Église Ancienne*. Letture cristiane dei Libri Sapienziali, XX Incontro di studiosi dell'Antichità Cristiana, 9-11 maggio 1991 (*Studia Ephemeridis Augustinianum* 37; Roma 1992) 19-34 y, especialmente sobre el Sirácida, cf. N. PETERS, *Das Buch Jesus Sirach oder Ecclesiasticus* (EHAT 25; Münster 1913) LIII-LXII (Introducción); L. BIGOT, "Ecclésiastique (Livre de I)", en: *DTC IV/2* (Paris 1924) 2036-2040; W. O. E. OESTERLEY, *The Wisdom of Jesus the Son of Sirach or Ecclesiasticus* (Cambridge 1912) 298-303; C. SPICQ, "L'Ecclésiastique", en: L. PIROT-A. CLAMER (eds.), *La Sainte Bible* 6 (Paris 1946) 544-549; P. W. SKEHAN-A. A. DI LELLA, *The Wisdom of Ben Sira* (AB 39; New York 1987) 17-20.

⁵ Sobre este tema, cf. BIGOT, o. c., 2041 y F. VATTIONI, *Ecclesiastico, testo ebraico con apparato critico e versione greca, latina e siriana* (Testi 1; Napoli 1968) XIII-XVIII.

⁶ Por lo que se refiere al original hebreo, Epifanio de Salamina (cf. *De Mens. et Pond.* 4) sabe que Ben Sira escribió en hebreo y que más tarde fue traducido en griego: ...και. η του/ πΙησου/ του/ υι ου/ Σιρα.χ(εσκγο,νον δε. του/ πΙησου/(του/ και. τη.ν Σοφι,αν

Ἐβραϊστί. γρα,ψαντοφ ηεν ο ε;κγονοφ αυπτου/ πΙησου/φ εσρμηνευ,σαφ Ελληνιστι. ε;γραψε.:

Bastan algunos ejemplos para ilustrar esta práctica⁷:

Cipriano (200-257) en su *Tratado sobre la Muerte* introduce Si 2,1 con estas palabras: *Docet et praemonat scriptura divina dicens*⁸. Dídimo el Ciego (310-398 ca.) en su *Comentario al libro del Génesis* escribe a propósito de Si 2,1: ο[που γε και. θει/ον λογι,ον φησι,ν⁹. Macario-Simeón de Antioquia (activo del 385 al 430) en una *Homilía sobre la Paciencia* introduce Si 2,1-2a con la fórmula: ω[φ φησι.ν η γραφη,¹⁰. Juan Casiano (360-435) en sus *Instituciones* escribe: *Quapropter secundum scripturae sententiam egressus*, y continúa citando Si 2,1¹¹. Procopio de Gaza (465-530) en su *Comentario al Éxodo* presenta Si 2,1 del siguiente modo: *iuxta vulgatam hoc Scripturae oraculum*¹². Isidoro de Sevilla (560-636) en su segundo libro de *Sentencias* introduce 2,14[16L] con la fórmula: *nam sicut scriptum est*¹³.

A lo largo de nuestro estudio hemos tropezado también con algunas posturas incoherentes entre los Padres. Algunos, por motivos doctrinales, ponen en tela de juicio la canonicidad del Sirácida o incluso la niegan rotundamente. Sin embargo, en la práctica reconocen y citan tranquilamente sus textos como palabra de Dios. Un breve recorrido por la historia del canon nos ayudará a esclarecer esta complicada cuestión¹⁴.

A finales del s. II y principios del III, la Iglesia Oriental y Occidental reconocen prácticamente la canonicidad del Sirácida: Tertuliano y Cipriano en África, y Clemente de Alejandría en Egipto citan los textos del Sirácida como Sagrada Escritura. Veamos algunos ejemplos: Tertuliano, *Ad Nat.* 2,2: *Initium, inquit, sapientiae metus in deum* (Si 1,16)¹⁵; Cipriano, *Ad Quir.* 2,1:

(PG 43,243C). Jerónimo, en su *Praefatio in libros Salomonis*, afirma haber visto el texto hebreo: *Fertur et πανα,ρετοφ Jesu filii Sirach liber, et alius ψευδεπι,γραφοφ qui Sapientia Salomonis inscribitur. Quorum priorem Hebraicum reperi...* (PL 28,1307B).

⁷ Hemos reservado las citas de Agustín, Juan Crisóstomo y Gregorio Magno para su apartado correspondiente. Para este apartado sobre el canon, cf. N. CALDUCH-BENAGES, "Ben Sira y el Canon de las Escrituras": *Greg 78* (1997) esp. 365-369.

⁸ *De Mortal.* 9 (CCL 3A,21).

⁹ *Comm. in Gen.* 8,7 (SC 244,128).

¹⁰ Περὶ τῆς πομονη/φ 1,4 (GCS 165). Cf. también W. STROTHMANN, *Schriften des Makarios/Symeon unter dem Namen des Ephraem* (GOF 1; Syriaca 22; Wiesbaden 1981) 5.

¹¹ *Inst.* 4,38 (SC 109,178).

¹² *Comm. in Ex.* 12,8 (PG 87/1,569-570B).

¹³ *Sent.* 2,7,2 (PL 83,607A).

¹⁴ Cf. C. LARCHER, *Études sur le livre de la Sagesse* (Études Bibliques; Paris 1969) 30-63.

¹⁵ CSEL 20,95.

Ite apud eundem in Ecclesiastico (Si 24,3-6.19; Vg. 24,5-11.25.26)¹⁶; Clemente, *Paed.* III,58,2: Κατα. τη.ν γραφή,ν (Si 21,21)¹⁷.

Esta situación tranquila y pacífica empieza a agitarse hacia el año 170. Melitón de Sardes viaja a Palestina para hacer un estudio minucioso sobre el número y el orden de los libros del AT. A su regreso opta por el canon judío, que entonces ya estaba fijado, con sus 22 libros (sin Ester y los libros deuterocanónicos). Sin embargo, a pesar de esta manifiesta preferencia por el canon judío, Melitón continúa citando en sus escritos los libros deuterocanónicos¹⁸. Resulta evidente, pues, que el canon cristiano (distinto del judío) todavía no se había establecido de manera oficial.

En Palestina y regiones circundantes la situación es delicada: la convivencia entre judíos y cristianos pone de manifiesto las divergencias canónicas. Orígenes (185-254) va a jugar un papel de capital importancia. Conoce a fondo las Escrituras utilizadas en Alejandría y las Escrituras de los judíos. Al principio de su *Comentario a los Salmos* da la lista de los 22 libros del canon judío sin mencionar los deuterocanónicos¹⁹. Este silencio podría demostrar su reserva hacia aquellos libros que no integraban el canon judío²⁰. Sin embargo, en su carta a Julio el Africano²¹, Orígenes se muestra mucho más explícito. A pesar de sus recelos, Orígenes cita el libro de Ben Sira como Sagrada Escritura: *Hom. in Gen.* 12,5: *Audi enim quid dicit Scriptura* (Si 22,19)²²; *Hom. in Jer.* 16,6: λεγου,σηφ τη/φ γραφή/φ (Si 8,5)²³.

Orígenes prepara el terreno para poder entender las diferentes opiniones entre los Padres del s. IV y los de principios del s. V. Es la época de marcadas tomas de posición sobre la canonicidad del libro de Ben Sira.

Cirilo de Jerusalén (315?-387) en su 4ª Catequesis: *De decem dogmatibus*, escrita sobre el 350, dedica una sección a la Sagrada Escritura²⁴. En ella afirma el carácter inspirado del AT y el NT, prohíbe tajantemente la lectu-

¹⁶ CSEL 31/1,62.

¹⁷ SC 158,122.

¹⁸ En su *Tratado sobre la Pascua* (SC 132,60-127), Melitón cita Sb (18x) y Si (2x).

¹⁹ PG 12,1084 BC.

²⁰ Sobre este particular, cf. J. RUWET, "Les Antilegomena de l'AT dans les oeuvres d'Origène": *Bib* 24 (1943) 18-58.

²¹ SC 302,532-535.

²² SC 7/1,308.

²³ SC 238,148.

²⁴ PG 33,494C-502A.

ra de los apócrifos (απμφιβαλλο,μενα, libros controvertidos) y recomiendan los libros aceptados por todos (παρὰ. πα/σιν ο μολογου,μενα), es decir, los 22 libros del AT según el canon judío. Ahora bien, dichos libros no deben leerse siguiendo el texto original hebreo, sino según la versión inspirada de LXX (incluido Baruc, la Carta de Jeremías y probablemente las adiciones griegas de Ester y Daniel). Así, gracias a los LXX, los libros judíos entran a formar parte de la tradición cristiana. Cirilo cita el libro de Ben Sirá en 8 ocasiones. Y lo hace siempre sin ninguna introducción, excepto en una de sus catequesis mistagógicas: Καὶ. πω/φ ει;ρηται απλλαχου/ (Si 34,9-10)²⁵.

Años más tarde (367), Atanasio en su 39 *Carta Festa*²⁶ precisa el significado del término 'apócrifo' de la 4ª Catequesis de Cirilo. Dicho término no indica los libros deuterocanónicos sino obras recientes de escritores malvados o heréticos que intentan mezclarlos con la Escritura divinamente inspirada (επιμι,ξαι ταυ/τα τη/| θεοπνευ,στω| Γραφη/). A continuación presenta la lista de los 22 libros del canon judío (sin Ester y con Baruc y la Carta de Jeremías). Más adelante, señala los libros no canónicos. Y aquí viene la sorpresa: se aconseja la lectura de estos escritos a aquellos que quieren formarse en la piedad (βουλομε,νοιφ κατηχει/σθαι το.ν τη/φ ευσεβει,αφ λο,γον)²⁷. Los mencionados libros son: Sabiduría, Sirácida, Ester, Judit, Tobías, la Didajé de los Apóstoles y el Pastor de Hermas. En la práctica, Atanasio también considera el libro de Ben Sirá como Sagrada Escritura: *Ep. Aeg. Lib. 3*: τα. υ πο. του/ Πνευ,ματοφ ειωφ αυτω.ν ειωρημε,να (Sal 49,16) και. (Si 15,9)²⁸; *Or. adv. Arrianos 2,79*: Ειω δε. εωστιν(ω[σπερ ου-ν και. ο του/ Σιρα,χ φησι,ν (Si 1,9-10)²⁹.

Epifanio de Salamina (ca. 315-403) mantiene la distinción entre libros canónicos y libros destinados sólo para los catecúmenos (libros útiles y provechosos). Estos últimos no forman parte de la Escritura "porque no fueron

²⁵ *Catech. Myst.* 5,17 (SC 126,164).

²⁶ *Ep. Fest.* 39 (PG 26,1436B-1440A).

²⁷ Cf. J. RUWET, "Le canon alexandrin des Écritures. Saint Athanase": *Bib* 33 (1952) esp. 12-13. El autor piensa que Atanasio se hace eco de una práctica ya vigente en la Iglesia de Antioquía: hacer leer a los catecúmenos los libros más fáciles.

²⁸ PG 25,541C-544A.

²⁹ PG 26,313BC.

colocados en el cofre, es decir, en el arca de la alianza³⁰. En cambio, en el *Panarion* considera el libro de Ben Sira como texto sagrado: “[habiendo recorrido] los libros de la Sabiduría, es decir, el de Salomón y el del hijo de Sira, y en una palabra, todos los libros de la Escritura...”³¹. En la práctica, Epifanio cita el Sirácida como Sagrada Escritura: *Adv. Haer.* 33,8: (Si 13,16) ...φησι.ν η γραφη,; *Adv. Haer.* 42,11: τι,φ αυπτω/| κρημνο.ν περιποιει/(πληρω/ν το. γεγραμμε,νον(το.: (Si 14,5)³².

En la iglesia de Capadocia, Gregorio Nacienceno (330-390) sigue fielmente la doctrina de Atanasio³³. En su poema *De Veteris Scripturae libris*, reproduce la lista de los 22 libros del AT según el canon judío y, después de indicar los libros del NT, concluye: “Tú los tienes todos. Si se encuentra algún otro libro fuera de éstos, no forma parte de los auténticos”³⁴. A pesar de esta tajante declaración, en la práctica Gregorio no duda de la autenticidad del Sirácida y lo cita como Sagrada Escritura: *Sermo* 4,12: ... και. απνυπονο,ητον κοσμω/ν διαδη,ματι — παρα. τη.φ θει,αφ και. του/το λαμβα,νω Γραφη/φ— (Si 11,5b)³⁵; *Sermo* 32,21: ειπ ε;στι σοι λο,γοφ συνε,σεωφ(αποκρι,θητι., φησι.(και. ουπδει.φ ο κωλι,σων.: ειπ δε. μη.(δεσμο.φ κει,σθω σοι/φ χει ι,λεσι (Si 5,12)³⁶.

Jerónimo, en su *Praefatio in libros Salomonis iuxta LXX interpretes*, confiesa a Paula y a Eustoquio que no quiso traducir los libros de la Sabiduría y

³⁰ *De Mens. et Pond.* 4: Διο. δη. επν τω/| παρω.ν απνετε,θησαν(του/ τε επν τη/| τη/φ διαθη,κηφ κιβωτω/| (PG 43,244C).

³¹ *Adv. Haer.* 76,22: ... ε[ν τε ται/φ Σοφι,αιφ Σολομω/ντο,φ τε, φημι και. υι ου/ Σειρα,χ(και. πα,σαιφ α πλω/φ γραφαι/φ Θει,αιφ... (GCS III, 369).

³² GCS I, 458 y GCS II, 152.

³³ Cf. M. GILBERT, “Grégoire de Nazianze et le Siracide”, en: *Mémorial Dom Jean Gribomont* (Studia Ephemerides Augustinianum 27; Roma 1988) 307-314.

³⁴ Πα,σαφ ε;χειφ) Ει; τι δε. του,των επκτο.φ(ουπκ επν γνησι,αιφ (PG 37,474A).

³⁵ SC 309,104.

³⁶ SC 318,128.

del Sirácida³⁷. En el *Praefatio in libros Samuel et Malachim* –conocido como el *Prologus galeatus*, escrito en 391–, enumera los 22 libros del AT siguiendo el canon judío. Los otros escritos los sitúa entre los apócrifos³⁸. Seis años más tarde (397), en el *Praefatio in libros Salomonis* afirma que la Iglesia no juzga como canónicos los libros de la Sabiduría y el Sirácida. De todos modos, aconseja su lectura para la edificación del pueblo cristiano (lectura litúrgica). Sin embargo, estos libros (como Judit, Tobías y Macabeos) no deben emplearse como argumento de autoridad en cuestiones dogmáticas³⁹.

Este juicio tan categórico de Jerónimo contrasta con su conducta. En numerosos casos, Jerónimo cita el Sirácida como Sagrada Escritura⁴⁰. Así, por ejemplo, en su *Tratado contra Joviniano*, después de citar Si 26,6 sin ninguna introducción, pasa al texto de Si 2,1 con la conocida fórmula: *et in alio loco scribitur*⁴¹.

Terminemos este repaso histórico con un dato muy significativo: mientras Jerónimo excluye del canon los libros apócrifos, las iglesias africanas de la misma época reconocen su canonicidad. La lista de las Escrituras canónicas del concilio de Hipona (393) menciona los cinco libros de Salomón (el libro de la Sabiduría y el de Ben Sira están implícitamente incluidos). La misma lista sigue en vigor en los dos concilios de Cartago (397 y 418). La posición de Agustín en este tema (véase más adelante) está en perfecta sintonía con los principios señalados en los citados concilios. A ellos asistió como sacerdote en Hipona y como obispo en Cartago⁴².

2. La cuestión del autor

³⁷ Porro in eo libro, quia a plerisque Sapientia Salomonis inscribitur, et in Ecclesiastico, quem esse Jesu filii Sirach, nullus ignorat, calamo temperavi: tantummodo canonicas Scripturas vobis emendare desiderans, et studium meum certis, magis quam dubiis commendat (PL 29,427A-428A).

³⁸ Ut scire valeamus quidquid extra hos est, inter ἀπποκρυφᾶ esse ponendum. Igitur Sapientia, quae vulgo Salomonis inscribitur, et Jesu filii Sirach liber et Judith, et Tobias, et Pastor, non sunt in Canone (PL 28,600B-602A).

³⁹ Sicut ergo Judith et Tobi, et Machabaeorum libros legit quidem Ecclesia, sed inter canonicas Scripturas non recipit: sic et haec duo volumina legat ad edificationem plebis, non ad auctoritatem ecclesiasticorum dogmatum confirmandum (PL 28,1308A).

⁴⁰ Cf. F. VATTIONI, "San Girolamo e l'Ecclesiastico": *Vetera Christianorum* 4 (1967) 131-149 y M. GILBERT, "Jérôme et l'oeuvre de Ben Sira": *Le Muséon* 100 (1987) 109-120.

⁴¹ *Adv. Jovin.* 2,3 (PL 23,300A).

⁴² Cf. S. M. ZARB, *De historia canonis utriusque Testamenti* I (Romae 1934) 184-187.

Según la opinión de algunos Padres, difundida sobre todo en la Iglesia latina, el autor del Sirácida es el mismo Salomón. Así lo evidencian las fórmulas introductorias utilizadas en la selección de textos que seguidamente ofrecemos:

Orígenes en su *Homilía sobre Josué*, después de citar 2 Tm 3,12 y como introducción a Si 2,1, añade: *Sed et Salomon similia dicit*⁴³. El Ambrosiaster (activo entre 366-384) en el *Apéndice a las Cuestiones sobre el NT* presenta así Si 2,1: *per laborem hoc Salomone testante, qui ait*⁴⁴. León Magno (†461) en su *Tratado sobre el Ayuno cuaresmal* introduce Si 2,1 con un superlativo referido a su autor: *Et ideo sapientissimus Salomon inquit*⁴⁵. El autor anónimo de la *Opus imperfectum in Mattheum* (inicios s. V) también atribuye Si 2,1 a Salomón: *Unde sciens Salomon ... admonet dicens*⁴⁶. Lo mismo hace Paulino de Nola (355-431) con Si 2,7: *ideo nobis in Salomone sapientia canit*⁴⁷. Casiodoro Senador (485/490-580?) en su *Comentario al Salmo 95* introduce Si 2,5 con la expresión: *sicut Salomon dicit*⁴⁸. Y, por último, Beda el Venerable (672-735) en una de sus homilías escribe: *Unde bene Salomon ammonet dicens* (Si 2,1)⁴⁹.

En otras ocasiones, los Padres atribuyen la obra de Ben Sira a un profeta sin nombre. Este uso corrobora, aunque por vía indirecta, la pertenencia del Sirácida al corpus del AT. De este modo, su canonicidad quedaría salvaguardada. Así, por ejemplo: Orígenes en su *Homilía sobre el Éxodo: Et ideo luget nos propheta quos videt huiusmodi inconstantia fluctuare et dicit* (Si 2,12[14L])⁵⁰. Teodoreto de Ciro (ca. 399-466) en su *Comentario a las visiones del profeta Daniel: Διο. και. ε[τεροφ προφη,τηφ βοα/]* (Si 2,10b)⁵¹. Cesareo de Arlés (470-543) en su *Sermón sobre la Fe: Istis talibus clamat in evangelio dominus et Salomon et propheta* (Si 2,12b[14L])⁵².

⁴³ *Hom.* 11,2: *In Jesu Nave* (SC 71,284).

⁴⁴ *App. quaest.* 83,7 (CSEL 50,477).

⁴⁵ *Tract.* 39: *Incipit de ieiunio quadragesimale* (CCL 138A,215).

⁴⁶ PG 56,654D.

⁴⁷ *Ep.* 40,11 (CSEL 29,354).

⁴⁸ *Comm. in Ps.* 93,5 (PL 70,666C).

⁴⁹ *Hom.* 2,16: *Post Ascensionem* (CCL 122,292).

⁵⁰ *Hom. in Ex.* 8,4 (SC 321,254).

⁵¹ *Comm. in Dan.* 1,9 (PG 81,1277A).

⁵² *Ser.* 12,6: *Expositio fidei, et interpretatio nominis eius* (CCL 103,63).

En las tres citas siguientes, el autor del libro de Ben Sira resulta ser un “anónimo” sabio: Cirilo de Alejandría (⊥444) en su *Glaphyra* sobre el libro del Génesis introduce el texto sacro así: ου[τω τι,ρ ε;φασκε τω/ν σοφω/ν (Si 2,1-2a)⁵³. Severo de Antioquía (538) en su *Homilía sobre San Antonio* coloca Si 2,10 en boca de un sabio: *mz q̄ gyr wñš mn hnwn h□kym w b wlyht w* (exclama uno de estos sabios en cosas divinas)⁵⁴. Anastasio el Sinaíta (⊥ca.700) introduce ⊥ Si 2,1-2.5 con estas palabras: Δια. του/το φησι.ν ο Σοφο,φ⁵⁵.

Además del profeta y el sabio, la Sabiduría también figura como protagonista. Doroteo de Gaza (s. VI) en uno de sus escritos espirituales afirma que el monje que se dedica al servicio de Dios debe, κατα. τη.ν Σοφι,αν, preparar su alma a la prueba (Si 2,1)⁵⁶. El autor anónimo del *Liber Graduum* (colección de sermones ascéticos escritos en sirio el año 320 ca.) también cita al autor de nuestro libro. Así, en el capítulo 19,3: *wwb wmr br wsyw w* (y también dijo Ben Sira) introduce una composición formada por Si 7,17 y 2,1⁵⁷. Terminemos mencionando algunos Padres (s. VII-VIII) que introducen las citas de Si 2 con el nombre de su autor: Beda el Venerable (*filiius Sirach*); Máximo el Confesor (Σιρα,χ); Antíoco el Monje y Anastasio el Sinaíta (Σει,ραχ)⁵⁸. Por su parte, Juan Damasceno en *Sacra Parallela* y su discípulo Antonio de Melissa en *Loci Communes* citan los textos directamente, sin ningún tipo de introducción⁵⁹.

II. EL USO PATRÍSTICO DE SI 2,1-18

Resulta imposible realizar el estudio exhaustivo de todas las citas recopiladas. Por ello, hemos creído oportuno centrarnos en los tres autores, antes mencionados, que con más frecuencia citan nuestro texto: Agustín (354-430), Juan Crisóstomo (344/354-407) y Gregorio Magno (ca. 540-604).

⁵³ *Glaph. in Gen.* 5 (PG 69,253D).

⁵⁴ *Hom.* 12,6 (PO 38,386).

⁵⁵ *Quaest.* 9: *Ex eodem ad Stagirium* (PG 89,426C).

⁵⁶ *Expos. et doct. div.* 13,138 (SC 92,402).

⁵⁷ PS I/3,453.

⁵⁸ Cf. *In Prov. Sal.* 2,13 (CCL 119B,79); *Ser.* 38 (PG 91,908B); *Hom.* 2 (PG 89,1437C) y *Quaest.* 5 (PG 89,364D) respectivamente.

⁵⁹ Cf. PG 95,1069C-1588A, PG96,9A-442A y PG 136,765A-1224D respectivamente.

1. Agustín

Agustín, obispo de Hipona, es el autor que con mayor frecuencia recurre a Si 2 (según la *Vetus Latina*)⁶⁰. De las 38 citas reunidas, 32 son explícitas (algunas parciales), 2 implícitas (*Conf.* 2,8,16 y 8,7,17) y 4 son adaptaciones del texto (*Ser.* 113/A,11; *Enarr. in Ps.* 63,2; *Ser.* 77/A,1 y *Ser.* 76,5,8)⁶¹.

Para mayor claridad expositiva, presentamos la lista de las citas siguiendo el orden del libro de Ben Sira⁶². Seguimos la numeración del texto griego e indicamos entre paréntesis la de la *Vetus Latina* cuando no coinciden:

2,1	CCL 39,757 - <i>Enarratio in Psalmum</i> 59,5 CCL 39,1113 - <i>Enarratio in Psalmum</i> 79,5 CCL 39,1147 - <i>Enarratio in Psalmum</i> 83,1 CCL 41,536 - <i>Sermo</i> 46,10 (<i>De Pastoribus</i>)
2,1b	CCL 41,538 - <i>Sermo</i> 46,12 (<i>De Pastoribus</i>)
2,1-3	CCL 41,479 - <i>Sermo</i> 38,5 (<i>De Continentia et Sustinentia</i>)
2,1.4-5	NBA 34,698 - <i>Sermo</i> 397,3,3 (<i>De excidio Urbis Romae</i>)
2,1-5	CSEL 41,675 - <i>De Patientia</i> 14,11
2,2	CCL 39,1068 - <i>Enarratio in Psalmum</i> 77,3
2,3	NBA 23,854 - <i>Epistola</i> 248,2 (<i>A Sebastiano</i>)
2,3b	CCL 41,480 - <i>Sermo</i> 38,5 (<i>De Continentia et Sustinentia</i>)
2,4	NBA 23,455 - <i>Epistola</i> 204,7 (<i>A Dulcitio</i>)
2,4-5	CCL 41,480 - <i>Sermo</i> 38,5 (<i>De Continentia et Sustinentia</i>)
2,4-5a	PL 32,1330 - <i>De Moribus Eccl. Cath. et de Moribus Manichaeorum</i> 1,43
2,4b-5	CCL 40,1711 - <i>Enarratio in Psalmum</i> 118,15,2
2,5	NBA 9/1,166 - <i>De Genesi contra Manichaeos</i> 2,23,35 NBA 30/2,445 - <i>Sermo</i> 113/A,11 (<i>De evangelio ubi de illo divite...</i>)

⁶⁰ Cf. D. DE BRUYNE, "Saint Augustin reviseur de la Bible", en: *Miscellanea Agostiniana* 2 (Roma 1931) esp. 578-582.

⁶¹ Excluimos las citas del *Speculum quis ignorat* (publicado en CSEL 12 junto al *Liber de divinis scripturis*), porque dudamos de su autenticidad agustiniana (cf. Pseudo-Agustín). Sobre el estado de la cuestión y la bibliografía al respecto, cf. A.-M. LA BONNARDIÈRE, *Biblia Augustiniana. AT. Le livre de la Sagesse* (Études Augustiniennes; Paris 1970) 230-232: "Le problème de l'authenticité du 'Speculum quis ignorat'". Según la autora, Agustín es sin duda el autor de dicha obra.

⁶² Eliminamos la alusión a Si 2,11 en *De Civitate Dei* 10,1,3 (NBA 5/1,684), ya que el único punto en común entre ambos textos es el adjetivo *pius* referido al Señor. Nos parece insuficiente para poder hablar de referencia. Por razones análogas, excluimos *Ep.* 147,2 (Si 2,2), *Ser.* 38,5 (Si 2,3), *Enarr. in Ps.* 21,2,5 (Si 2,5) y *Con. Gaud.* 1,21 (Si 2,18[22]); cf. sin embargo, W. THIELE (ed.), *Sirach (Ecclesiasticus)* (*Vetus Latina. Die Reste der altlateinischen Bibel* 11/2; Freiburg im B. 1993) 203-221.

- 2,7b NBA 5/3,132 - *De Civitate Dei* 20,9,10
 2,9(10b) NBA 1,52 - *Confessiones* 2,8,16
 2,10(11-12) CCL 39,808 - *Enarratio in Psalmum* 63,2
 NBA 30/1,544 - *Sermo 77/A,1 (Tractatus de Muliere Chananea)*
 2,10(12) NBA 30/1,522 - *Sermo 76,5,8 (Rursus in Mt 14,24-33)*
 2,12a(14a) CCL 36,71 - *In Iohannis evangelium* 7,7
 2,13(15) CCL 39,1075 - *Enarratio in Psalmum* 77,10
 2,14(16) BA 28,470 - *Contra Epistulam Parmeniani* 3,6,29
 2,14a(16a) CCL 38,167 - *Enarratio in Psalmum* 26,2,23
 CCL 39,1401 - *Enarratio in Psalmum* 99,12
 CCL 41,264 - *Sermo 20,2 (De eo quod scriptum est in Psalmos)*
 CCL 41,589 - *Sermo 47,17 (De Ovibus)*
 CSEL 41,674-675 - *De Patientia* 13,10 (2x)
 NBA 34,320 - *Sermo 359/A,2 (Sermo habitus Tuneba de patientia)*
 BA 28,266 - *Contra Epistulam Parmeniani* 2,1,2
 BA 28,268 - *Contra Epistulam Parmeniani* 2,1,3
 BA 32,584 - *Contra Gaudentium* 1,30,34
 BA 32,600 - *Contra Gaudentium* 1,31,39
 2,14a(16ac) NBA 31/2,580 - *Sermo 157,1 (De Verbis Apostoli: Rom 8,24-25)*
 2,14(16c) NBA 1,236 - *Confessiones* 8,7,17

En su *Doctrina Cristiana*, Agustín declara la canonicidad de los libros de la Sabiduría y el Sirácida situándolos entre los escritos proféticos: *Quoniam in auctoritatem recipi meruerunt, inter Propheticos numerandi sunt*⁶³. Su posición sobre el canon concuerda con el modo de citar el Sirácida. Prueba de ello son las numerosas fórmulas introductorias que presentan nuestro libro como Sagrada Escritura. Veamos algunos ejemplos: *De Pat.* 14,11: *Audiant ergo sancti de Scripturis sanctis praecepta patientiae* (Si 2,1-5); *Ser.* 99,12: *Dicit illi scriptura* (Si 2,16a); *Enarr. in Ps.* 79,5: *Quia scriptum est* (Si 2,1). Sólo en dos ocasiones Agustín atribuye el texto de Si 2 a la Sabiduría. Se trata de *Enarr. in Ps.* 118,15: *Et illud in libro Sapientiae* (Si 2,4b-5) y *Con. Gaud.* 1,31,39: *Potiusque huic vox illa sapientiae* (Si 2,16a).

En cuanto a la elección de las citas, el obispo de Hipona muestra una clara predilección por los primeros versículos del capítulo: 2,1-5 (17x). Prefiere en segundo lugar 2,14 (11x), versículo que generalmente (10x) reduce al primer estico. Agustín realiza tres adaptaciones distintas del mismo texto

⁶³ *De Doct. Christ.* 2,8,13 (NBA 8,74).

(2,11-12), y en ninguna ocasión menciona los versículos donde aparece la expresión “los que temen al Señor”.

Por lo que respecta al uso de las citas, 32 citas sirven como justificación de una actitud o conducta moral (esp. 2,1-5) y las 7 restantes se utilizan con fines apologéticos (esp. 2,16). Entre las del primer grupo, destacamos los *Sermones* 113/A,11 y 157,1. En el primero, por ejemplo, Agustín desarrolla el episodio de Lázaro (Lc 16,19-31) con dos comparaciones que explican y justifican el deber cristiano de soportar las calamidades. Estas comparaciones presentan la realidad del mundo con dos imágenes: la prensa de aceite y el crisol del orfebre. Cada una de ellas consta de tres elementos esenciales que se corresponden y comparten el mismo significado: prensa y crisol son las tribulaciones del mundo; orujo y paja son los impíos que se quejan, blasfeman y critican a Dios en la desgracia; aceite y oro son los hombres buenos y pacientes que bendicen al Señor por la adversidad. Agustín apoya su segunda imagen en un texto del Eclesiástico, ligeramente adaptado: *Sicut in fornace probatur aurum et argentum, sic probat iustos temptatio tribulationis* (Si 2,5). En el segundo sermón, sobre Rm 8,24-25, Agustín reprueba la conducta de los cristianos que no fundan su esperanza en las realidades eternas (invisibles). Se dejan dominar por el cansancio y por los engaños del maligno, y prefieren las promesas visibles del mundo. Agustín les avisa apelando a Ben Sira: *De talibus dicit Scriptura: Vae his qui perdiderunt sustinentiam et diverterunt in vias pravas* (Si 2,16ac).

Entre las citas apologéticas, hemos seleccionado dos pertenecientes a tratados antidonatistas: *Con. Ep. Parm.* 3,6,29 y *Con. Gaud.* 1,31,39. En el primero, Agustín acusa a Parménides de elevar las persecuciones provocadas por su herejía a la categoría de martirio⁶⁴, y de fundamentar su doctrina en Si 2,16ac-17. Pero el texto, contrataca Agustín, más que sostener su postura, condena su actitud y la de sus seguidores: *Vae his qui perdiderunt sustinentiam et diverterunt in vias pravas et quid facietis cum inspicere coeperit dominus?*

⁶⁴ El concepto de martirio es clave para entender a los donatistas, que siempre presumieron de ser la ‘Iglesia de los mártires’, perseguida por los *traditores*. Cf. también, las siguientes notas complementarias: n. 19: Le titre de martyre ne convient pas aux Donatistes (BA 28,729-730); n. 23: Les martyres donatistes (BA 32,719-720); n. 52: La définition augustinienne du martyre (BA 32,747); n. 53: La pratique du suicide chez les Donatistes (BA 32,747-748).

En el *Tratado contra Gaudentio*⁶⁵, Agustín condena la conducta de Razis, judío observante que se suicida antes de caer en poder del enemigo (cf. 2 M 14). La decisión de Razis es injustificable según Si 2,16a: *Vae his qui perderunt sustinentiam*. El dramático episodio y la misma cita del Sirácida remiten a la carta de Agustín a Dulcicio. En ella refuta el argumento donatista (fundado en el ejemplo de Razis), que justificaba el suicidio.

2. Juan Crisóstomo

Juan Crisóstomo, el autor más fecundo de los padres griegos, muestra un notable interés por el libro de Ben Sira: lo cita unas 300x. En sus obras hay citas (a excepción del *Elogio de los Padres*: cc. 44-50) de casi todos los capítulos del libro. De Si 2 (26x), Crisóstomo se aficiona a los vv. 1-5 (16x), en particular a los dos primeros, y al v. 10 (8x), texto que volveremos a mencionar en su momento. Veamos la lista completa de las citas⁶⁶:

2,1	PG 49,31C - <i>Ad Populum Antiochenum</i> 1,11 PG 62,294C - <i>Hom. in Epistulam ad Philippenses</i> 15,4,5 PG 64,1039A - <i>Fragmenta in Epistulam S. Jacobi</i> 1,2 ⁶⁷
2,1-2a	PG 48,980A - <i>De Lazaro Concio</i> 1,12 PG 51,295D-296A - <i>Hom. in illud (2Cor. 4,13): habentes...</i> 3,8
2,1-2a.5cab	PG 48,936D - <i>Adversus Judaeos</i> 8,6
2,1-2	PG 51,50D - <i>In Paralyticum demissum per tectum</i> 2
2,1-2.5	PG 47,439D - <i>Ad Stagirium a daemone vexatum</i> 1,6
2,1-3a	PG 56,162A - <i>Hom. in illud (Jr 10,23): Domine non est in...</i> 5
2,2b	PG 47,440A - <i>Ad Stagirium a daemone vexatum</i> 1,6 PG 57,192B - <i>Hom. in Matthaeum</i> 11,7 PG 62,604A - <i>Hom. in Epistulam II ad Timotheum</i> 1,1,2
2,4	PG 62,129D-130A - <i>Hom. in Epistulam ad Ephesios</i> 19,5,2
2,5ab	PG 49,28D - <i>Ad Populum Antiochenum</i> 1,9 PG 51,296A - <i>Hom. in illud (2 Co 4,13): habentes...</i> 3,8

⁶⁵ Cf. P. MONCEAUX, "Le Dossier de Gaudentius, évêque donatiste de Thamugadi": *RPhil* 31 (1907) 111-133 e *Id.*, *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne depuis les origines jusqu'à l'invasion arabe*, VI: *Littérature donatiste au temps de Saint Augustin* (Paris 1922) 198-202.

⁶⁶ La obra de Juan Crisóstomo ocupa los volúmenes 47 a 64 de la PG. Sólo el vol. 64 hace la subdivisión en secciones de columnas (A-B-C-D) que permiten situar el texto con más precisión. Nosotros hemos adoptado el mismo sistema en todos los volúmenes.

⁶⁷ Cf. S. HAIDACHER, "Chrysostomus-Fragmente zu den katholischen Briefen": *ZKT* 26 (1902) esp. 190-191.

2,5cab	PG 49,184A - <i>Ad Populum Antiochenum</i> 18,2
2,10	SC 138,150-152 - <i>Ad Viduam Juniorem</i> 6 PG 55,129D - <i>Expositio in Psalmum</i> 9,5 PG 55,452C - <i>Expositio in Psalmum</i> 117,4 PG 56,161C - <i>Hom. in illud (Jr 10,23): Domine non est...</i> 5 PG 62,197A - <i>Hom. in Epistulam ad Philippenses</i> 2,1,5 PG 62,199A - <i>Hom. in Epistulam ad Philippenses</i> 3,1,1
2,12a	PG 63,141A - <i>Hom. in Epistulam ad Hebraeos</i> 19,10,1
2,18ab	PG 63,145A - <i>Hom. in Epistulam ad Hebraeos</i> 20,10,2

Para introducir las citas bíblicas, Crisóstomo recurre en varias ocasiones a la fórmula tradicional: verbo φησι,ν, solo o acompañado de la conjunción γα,ρ o del adverbio ε τε,ρωθιν. Por ejemplo: *Ad Pop. Ant.* 1,11: τε,κνον γα,ρ, φησι.ν,... (Si 2,1); *Hom. in II Tim.* 1,1,2: μη. σπευ,ση|φ, φησι.ν... (Si 2,2b); *Hom. in Philip.* 3,1,1: και. ε τε,ρωθι, φησι,ν (Si 2,10). Otras fórmulas describen al autor del libro como un cierto sabio que se dirige a los fieles apoyándose en la autoridad de la Escritura: *In Paral.* 2: Δια. του/το σοφο,φ τι,φ παραινει/ λε,γων (Si 2,1-2); *Ad Stagir.* 1,6: Δια. του/το και. τι,φ σοφο,φ (otro cód.: σοφω,τατοφ) φησι (Si 2,1-2.5); *Hom. in Jer.* 5: Δια. του/το παραινει/ σοφο,φ τι,φ απνη.ρ λε,γων (Si 2,1-3a); *Hom. in Eph.* 19,5,2: Ειπ γα,ρ επν τη| Παλαι/α| παρη,|νει σοφο,φ τι,φ λε,γων (Si 2,4)⁶⁸. Una expresión particular aparece en *Hom. in Matth.* 11,7: κατα. το.ν σοφο.ν λο,γον. Algunos manuscritos (ABD) corrigen σοφο,ν (Acus.) por σοφου/ (Gen). Así, el énfasis se desplaza del contenido del texto (palabra sabia) al autor (palabra del sabio).

Anotemos aquí tres observaciones sobre el texto empleado por Crisóstomo⁶⁹. La primera afecta a Si 2,4a: πα/ν, ο[επα.ν εππαχθη| σοι, δε,ξαι (todo cuanto te sobrevenga, acéptalo). Crisóstomo matiza la exhortación del sabio con el adverbio: απσμε,νωφ (= GII, con alegría). Según él, pues, el discípulo del Señor acepta todos los acontecimientos (favorables o adversos) y los acepta con alegría. La segunda atañe a Si 2,5c: επν νο,σοιφ και. πενι,α| εππ παυπτω|

⁶⁸ Aquí la expresión επν τη| Παλαι/α| (esta vez sin διαθη,κη ni γραφη,) hace alusión a los libros del AT en general y, por lo tanto, de manera implícita, a la canonicidad del texto.

⁶⁹ Cf. J. H. A. HART, *Ecclesiasticus. The Greek Text of Codex 248* (Cambridge 1909) 360-361.

πεποιθω.φ γι,νου (en las enfermedades y en la pobreza confía en Él). Se trata de una glosa procedente de GII. Crisóstomo la coloca siempre antes de 2,5ab⁷⁰. La tercera se refiere a Si 2,10, en especial al segundo estico (10b). De las 8 veces que Crisóstomo cita 2,10, sólo una vez menciona los cuatro esticos del versículo (10abcd)⁷¹; y en todas ellas cambia y adapta el texto a su modo. Lo más típico es el cambio de 2,10ba: τι,φ εωνεπι,στευσεν κυρι,ω|. Crisóstomo siempre (excepto en *Hom. in Philip.* 2,1,5) lo sustituye por η;λπισεν επι. κυ,ριον (cf. Sal 21,8), quizás porque η;λπισεν le parece más adecuado al contexto.

Pasemos ahora al uso de las citas. Crisóstomo no les otorga funciones dogmáticas o apologéticas. Las utiliza como autoridad en cuestiones morales. Así, por ejemplo, en *Ad Vid. Jun.* 6, Crisóstomo aconseja a la joven viuda que, en su delicada situación, se abandone totalmente en las manos del Señor. Así exhortaba Ben Sira a sus discípulos (Si 2,10). En otra ocasión, Crisóstomo compara a Lázaro con el atleta, que aguanta el calor sofocante y obtiene la corona de la victoria⁷². A continuación, Crisóstomo acude a los primeros versículos de Si 2 para infundir ánimo a Stagirio. Este asceta atormentado, hundido, víctima de una crisis nerviosa, está a punto de abandonar su vocación monástica (*Ad Stagir.* 1,6).

3. Gregorio Magno

Gregorio Magno dejó entre sus obras exegéticas dos comentarios completos: uno sobre el libro de Job y otro sobre el primer libro de los Reyes. Y precisamente en estos libros se concentran las citas de Si 2: siete en Job y tres en 1 Reyes. Una sola cita en sus homilías sobre Ezequiel completa la lista que ofrecemos a continuación:

2,1 CCL 142,197 - *Hom. in Hiezechielem prophetam* 1,12,24
 CCL 144,476 - *Expos. in Librum I Regum* 5,92
 CCL 143B,1207 - *Moralia in Job* 24,27

⁷⁰ Anotemos una ligera variante textual: Crisóstomo escribe νο,σω| en lugar de νο,σοιφ.

⁷¹ Se trata de *Ad Vid. Jun.* 6. Además, sustituye aquí τω| φο,βω| αυπτου/ por ται/φ εωντολαι/φ αυπτου/.

⁷² Sobre la metáfora del atleta en las obras de Juan Crisóstomo, cf. F.-X. DRUET, *Langage, images et visages de la mort chez Jean Chrysostome* (Collection d'Études Classiques 3; Namur 1990) 215-232.

	CCL 143,189 - <i>Moralia in Job</i> 4,42
2,5	CCL 143A,911 - <i>Moralia in Job</i> 18,40
2,10(11-12)	CCL 143A,1041 - <i>Moralia in Job</i> 20,51
2,12b(14b)	CCL 143,45 - <i>Moralia in Job</i> 1,36
	CCL 144,262 - <i>Expos. in Librum I Regum</i> 3,113
2,14a(16a)	CCL 143,57 - <i>Moralia in Job</i> 1,56
	CCL 143,368 - <i>Moralia in Job</i> 7,45
	CCL 144,463 - <i>Expos. in Librum I Regum</i> 5,69

Gregorio considera todas las citas de Si 2 como Sagrada Escritura. Algunos ejemplos: *Hom. in Hiez.* 12,24: *Unde scriptum est* (Si 2,1); *Mor. in Job* 20,51: *et cum rursum scriptum est* (Si 2,11b-12); *Expos. in I Reg.* 3,113: *quo contra de unoquoque reprobo dicitur* (Si 2,12b)⁷³. En cuanto al autor del Sirácida, Gregorio aboga por un sabio o un profeta. Como un sabio lo trata en *Expos. in I Reg.* 5,92 (Si 2,1), *Mor. in Job* 1,36 (Si 2,14b): *Unde bene per quendam sapientem dicitur* y también en *Mor. in Job* 7,45 (Si 2,16a): *Hinc est enim quod per quendam sapientem dicitur*. Como un profeta, solamente en *Expos. in I Reg.* 5,69 (Si 2,14a): *Unde et per prophetam dicitur*.

El texto más citado es –en línea con la tradición anterior– Si 2,1 (4x), seguido de 2,16a (3x) y 2,14b (2x). Una observación sobre Si 2,1: en 3 ocasiones (*Hom. in Hiez.* 12, 24; *Mor. in Job* 4,42 y 24,27) Gregorio utiliza el texto largo, diverso de la versión griega en la frase: *sta in iustitia et timore*. Es una interpolación del traductor entre los esticos 1a y 1b.

El estudio de las citas y de su contexto revela que Gregorio recurre a Si 2 como apoyo escriturístico para la edificación moral de sus lectores. En *Hom. in Hiez.* 1,12,24, Gregorio describe la acción del maligno ante uno que empieza a saborear el gozo y la paz de la unión con el Señor. Lleno de envidia, trama y maquina para apoderarse de él y quebrar su decisión de servir al Señor. Justo en esas circunstancias, Gregorio refuerza el ánimo del discípulo con las palabras de Si 2,1: *Filii accedens servitute Dei sta in iustitia et timore et praepara animam tuam ad temptationem*.

El ejemplo que sigue está sacado de *Mor. in Job* 1,36. Gregorio hace el comentario de Job 1,1: *Simplex et rectus, timens Deum et recedens a malo*. Job es el cristiano que aspira a la patria eterna. Para ello tiene que vivir con

⁷³ En *Mor. in Job* 19,34, sin embargo, se percibe todavía el influjo de las ideas de Jerónimo sobre el canon. A propósito de 1 M 6,46, escribe Gregorio: *De qua res non inordinate agimus, si ex libris, licet non canonicis, sed tamen ad aedificationem Ecclesiae editis, testimonium proferamus* (CCL 143A,983).

simplicidad en las obras y rectitud en la fe⁷⁴. Pero hay cristianos –prosigue Gregorio– que actúan solamente por una recompensa terrena. Con las obras simulan ser de Dios. Con la intención son del mundo. Para condenar esta ambigüedad, Gregorio se sirve de Si 2,14b: *Vae peccatori terram ingredienti duabus viis*.

III. A MODO DE CONCLUSIÓN

Después de este análisis podemos sacar algunas conclusiones de carácter general que aportarán un poco de luz sobre el uso patrístico de la obra de Ben Sira. Por regla general, los Padres consideran el libro de Ben Sira como Sagrada Escritura (Tertuliano, Cipriano, Clemente de Alejandría, Dídimo el Ciego, Juan Casiano, Procopio de Gaza, Agustín, Juan Crisóstomo). Algunos, sin embargo, muestran una actitud ciertamente ambigua respecto a su canonicidad: por un lado, excluyen el Sirácida del canon de las Escrituras, y por otro, lo citan como Palabra de Dios (Melitón de Sardes, Orígenes, Cirilo de Jerusalén, Atanasio, Epifanio de Salamis, Gregorio Nacianceno, Jerónimo).

Respecto a la autoría del libro, la mayoría lo atribuyen, siguiendo una tradición muy arraigada, al rey Salomón (Orígenes, León Magno, Paulino de Nola). Otros, a un profeta (Orígenes, Teodoreto de Ciro) o a un sabio anónimo (Cirilo de Alejandría, Severo de Antioquía), y algunos, incluso a la Sabiduría (Doroteo de Gaza). Por último, hay también quienes se lo atribuyen a Ben Sira, su propio autor (Beda el Venerable, Máximo el Confesor, Antíoco el Monje).

Nuestro trabajo se ha centrado en los autores que con mayor frecuencia citan Si 2,1-18: Agustín (38x), Juan Crisóstomo (26x) y Gregorio Magno (11x). En la mayoría de los casos se trata de citas explícitas del texto bíblico. Son de señalar también las 8 adaptaciones que Juan Crisóstomo hace de 2,10.

En cuanto a la elección de las citas, los tres autores (especialmente Agustín y Juan Crisóstomo) muestran una clara predilección por los primeros versículos del poema (2,1-5). El segundo texto más citado es 2,14[16L] y el tercero 2,10[11-12L]. Es interesante notar que los tres autores utilizan el texto

⁷⁴ Sobre el concepto de rectitud, cf. C. MOREL, "La rectitud dans les homélies de Grégoire le Grand sur Ézechiel (Livre I)", en: *Grégoire le Grand*. Chantilly (Centre culturel Les Fontaines, 15-17 septembre 1982. Colloques internationaux du CNRS [Paris 1986]) 289-295.

largo del Sirácida, ya sea GII (Juan Crisóstomo), ya sea la *Vetus Latina* (Agustín y Gregorio Magno).

Por último, dos palabras sobre el uso de las citas bíblicas. A excepción de 7 citas que responden a indiscutibles fines apologéticos (cf. los tratados anti-donatistas de Agustín), el resto funciona como autoridad en cuestiones morales.

Resumen.- Lejos de querer presentar un estudio exhaustivo del uso que los Padres de la Iglesia han hecho del libro de Ben Sira (Sirácida o Eclesiástico) en sus escritos, este artículo se limita a un solo capítulo de la obra del sabio, a saber, Si 2,1-18. En primer lugar, el estudio de las múltiples fórmulas introductorias que emplean los Padres cuando citan Si 2,1-18 plantea dos problemas importantes: el canon de las Escrituras y la cuestión del autor del libro. Ambas cuestiones, ilustradas con numerosas citas, constituyen la primera parte del presente artículo. La segunda parte se centra en los tres autores que con más frecuencia citan nuestro texto: Agustín (354-430), Juan Crisóstomo (344/354-407) y Gregorio Magno (540-604).

Summary.- *The present article wants to study the use which the Fathers of the Church made of the Book of Ben Sira (Ecclesiasticus). For this purpose not an exhaustive study of all quotations from the book is undertaken, but attention is focused on one important chapter of the work of the sage, viz. Sir 2,1-18. The study of the introductory formulas which the fathers used when citing Sir 2,1-18 brings to light two problems: the canon of the Scripture and the question of the author of the book. Both questions, illustrated with numerous quotations, make up the first part of the article in hand. As for the second part, this concentrates on the three authors who quoted our text frequently: Augustin (354-430), John Chrisostom (344/354-407) and Gregory the Great (ca. 540-604).*